
“CARACTERIZACIÓN DE PADRES JÓVENES: ESTRÉS,
AFRONTAMIENTO, EMOCIONES, CALIDAD DE RED Y
APOYO SOCIAL*”

“CHARACTERIZATION OF YOUNG PARENTS: STRESS,
COPING, EMOTIONS, NETWORK QUALITY AND SOCIAL
SUPPORT”

Investigadora Titular: Cynthia Zaira Vega Valero¹

Investigadores Auxiliares: Adrián Almonaci Ruíz,.; Gisel Gómez Escobar; Sandra Muñoz Maldonado; Enrique Berra Ruiz y María Luisa Cepeda Islas.

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”²
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Resumen

La relación estrés-afrentamiento-emociones desde el modelo transaccional no ha sido ampliamente estudiada. Los elementos de la tríada se relacionan con apoyo social percibido-recibido y calidad de red en muestras con características distintas. El propósito del estudio fue identificar el nivel de estrés, las estrategias de afrontamiento, emociones y su relación con apoyo social percibido, recibido y calidad de red en jóvenes con hijos pequeños. Los resultados muestran que los eventos estresantes y placenteros están relacionados con el embarazo, nacimiento, nivel de estrés y placer alto. Las estrategias de afrontamiento empleadas son dirigidas a la acción y a la emoción, respectivamente. Las emociones experimentadas son positivas y negativas, encontrando correlaciones entre el nivel de placer y el resto de las variables. Acorde al modelo se discute la pertinencia de la caracterización del conjunto estrés-estrategias de afrontamiento-emociones, además de calidad de red, apreciación de apoyo social y conductas de apoyo social.

Palabras Clave: Estrés, Estrategias de Afrontamiento, Emociones, Calidad de Red.

*Este trabajo fue realizado con el apoyo del proyecto PAPCA 2013, Núm. 31.

¹Cynthia Zaira Vega Valero, Profesora Titular de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM. vegavalero@hotmail.com Avenida de los Barrios No. 1 Col. Los reyes Iztacala C.P. 54090 Tlalnepantla Estado de México, México (52) 55 5623 1123

²Correspondencia remitir a: revistacientificaeureka@gmail.com, norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

Abstract

The relationship among stress-coping-emotion based on the transactional model has not been extensively studied. Triad elements are related with social support, and network quality on samples with different characteristics. The purpose of this study is to identify the stress level, the coping strategies, emotions and their relationship to perceived and received social support, network quality on young parents with little children. The results show that stressful and pleasurable events are related to pregnancy and birth, with high levels of stress and pleasure. The coping strategies used are directed to action and emotion, respectively. The experienced emotions are positive and negative, and correlations exist between pleasure level and the remaining variables. According to the model we discuss the relevance of the characterization to stress-coping strategies-emotions, in addition to network quality, appreciation of social support and social support behaviors.

Keywords: Stress, Coping Strategies, Emotions, Network Quality.

Una de las perspectivas abocada al estudio del estrés es la del modelo transaccional que engloba la valoración que el individuo hace al percibir un evento como desafiante, de daño, de pérdida, o de amenaza; así como las estrategias de afrontamiento con las que cuenta para responder ante dicha situación, y las emociones experimentadas, tanto positivas como negativas (Lazarus & Folkman, 1991; Lazarus, 2000). La falta o el inadecuado uso de estrategias de afrontamiento, más la constante y elevada exposición a eventos estresantes, repercute en la salud del individuo. Diversos estudios identifican que un agente amortiguador de estos efectos dañinos es el apoyo social percibido y recibido, el cual es definido por Landero y González (2011) como constructo multidimensional, razón por la cual es descrito de acuerdo a los propósitos de cada investigación.

El apoyo social se puede referir al número de red social de apoyo, a la calidad de ésta, o a la percepción subjetiva de las conductas que brindan apoyo, esto es, soporte emocional tangible (Feldam, Goncalves, Chacón-Puignau, Zaragoza, Bagés, & De Pablo, 2008).

Los estudios que tratan el apoyo social y la red social han encontrado relación entre el funcionamiento familiar positivo y el ajuste social y psicológico (Sandín, 2003; Barra, 2004; Valenzuela, Hernández-Guzmán & Sánchez-Sosa, 1995). A su vez, reportan que el tamaño de red predice el riesgo de muerte en sujetos con pocos vínculos sociales (Cobb, 1976; Sarason, Sarason & Pierce, 1990; Melchior, Berkman, Niedhammer, Chea & Goldberg, 2003) lo cual sugiere que los individuos con una red de relaciones cohesionada y que proporciona ayuda tangible obtienen mayores beneficios tanto en la salud como en lo emocional.

A pesar de ello, no sólo es importante el tamaño de red como predictor de bienestar psicológico, sino también la dinámica que se presenta dentro de las relaciones sociales en la red. Esto se refiere a la calidad de la red, la cual tiene efecto directo en la longevidad y satisfacción de vida, según reportes de diversos estudios (Berkman, Leo-Summers & Horwitz, 1992; Seeman & Syme, 1987).

Particularmente, Flaherty y Richman (1989) mencionaron la necesidad de investigar integración social a partir de los lazos familiares, donde se consideraran características de las redes como densidad, diversidad y reciprocidad, así como otros reportes donde demostraban que los conflictos familiares eran fuente de alteraciones psicológicas como la depresión. Nava (2003) retomó la idea de abordar la red social en contextos familiares para ampliar el panorama de investigación psicológica sobre este constructo, y reportó que aunque los sujetos alcohólicos y neuróticos están bajo tratamiento y con su padecimiento controlado, siguen teniendo redes sociales más pequeñas que los sujetos sin estos padecimientos.

En este tenor, Nava y Vega (2008) realizaron un estudio con muestras contrastadas de adolescentes que viven con su familia (estudiantes de bachillerato) y adolescentes que no viven con ella (reclusos), respecto a las variables de red y de alteración psicológica (depresión), reportando que los adolescentes reclusos puntuaron más alto que los estudiantes para la escala de depresión; mientras que el índice de relaciones familiares y la escala de calidad de red de familiares y amigos presentaron puntajes más altos

para los individuos de bachillerato que para los reclusos. En lo referente a las correlaciones, los coeficientes fueron moderados pero significativos, indicando que a mayor calidad de red familiar y amigos, menor era la depresión en los sujetos reclusos; para los estudiantes ocurrió algo similar, pero con valores inferiores de correlación. Lo anterior indica que cuando algún componente de la red social se ve afectado, por alguna circunstancia, tienden a presentarse problemas de alteración psicológica como la depresión y ello tiene impacto en las medidas de red social.

En continuidad con la investigación preliminar, Vega, Martínez, Nava y Soria (2010) buscaron dar respuesta a si ¿es posible encontrar depresión, aún cuando no hay ausencia de familia de origen?, y ¿qué variables explicarían tal fenómeno?, en caso de encontrar diferencias. Para lo cual, seleccionaron a adolescentes de secundaria que vivieran con sus familias y que no mostraran ninguna alteración psicológica, evaluando las variables de apoyo social, estrés y calidad de red. Los resultados demostraron que los adolescentes presentan depresión siendo la calidad de red social familiar y de amigos la responsable de esta alteración no así el apoyo social o el estrés.

Otro estudio, el de Nava (2003) evaluó la red social y familiar en tres muestras independientes que difirieron en el status familiar: para la primera muestra, hijos de familia (estudiantes de bachillerato); para la segunda, padres de niños que asistían a estancias infantiles; y tercera, padres con hijos de secundaria y bachillerato; con edades promedio de 17, 27 y 42, respectivamente.

Los resultados reportaron que los adolescentes siguen percibiendo a la familia como el grupo dominante de su red, diversificando sus relaciones con otros como amigos, compañeros de escuela, vecinos etcétera; los adultos jóvenes hicieron la diferencia, respecto a los otros dos, al reportar redes más pequeñas y concentradas en la familia. En este caso, aún cuando la red se reduce, persiste la familia como elemento de mayor densidad, sólo que ya no es la familia de origen, sino la nueva en formación con una esposa e hijos pequeños. Finalmente, la estructuración de red de los adultos maduros se parece más a la de los adolescentes que a la de los otros adultos, ubicándose como punto intermedio entre las otras dos muestras.

A la luz de estas investigaciones, hemos revisado que la red puede ser estudiada al margen del apoyo social y en ocasiones es abordada como sinónimo de apoyo social, pero la diferencia radica en su función. Por un lado, el concepto de *red* describe la manera en que un individuo percibe la estructura de su entorno social; mientras que el *apoyo social* es un tipo de interacción que se caracteriza por proporcionar ayuda emocional o instrumental al sujeto para resolver sus problemas (Nava, 2003; Nava & Vega, 2008). Ambas variables demuestran relación con el bienestar psicológico de los individuos, siendo principalmente las esferas familiares y de amigos las de mayor peso (Vega et al, 2010; Musitu, et al., 2001; Barrera & Li, 1996).

Ante tal panorama es indiscutible dirigir la atención a la calidad de red como factor principal o variable predictora de alteraciones psicológicas en adolescentes y jóvenes. De igual forma, retomando la parte inicial donde se mencionó que el apoyo social ha sido denominado como agente amortiguador del estrés sobre los efectos nocivos en la salud, existe poca evidencia empírica que relacione el apoyo social percibido y recibido, y la calidad de red con estrés-emoción-afrontamiento, del sí conocido modelo transaccional de Lazarus (2000). Además resulta escasa la información sobre resultados que repliquen lo encontrado por Nava (2003) con padres jóvenes e hijos pequeños.

Así, el interés de la presente investigación es caracterizar a jóvenes con hijos menores de cinco años en relación a estrés, afrontamiento, emociones, apoyo social percibido y recibido y calidad de red.

Método

Participantes

Participaron voluntariamente 42 jóvenes con hijos pequeños (0-5 años), con edad promedio de 23.36 ($s=2.89$), el 42.9% con licenciatura, 33.3% con preparatoria, 16.7% con secundaria y 7.1% con primaria. La muestra fue no aleatoria de tipo intencional. Todos viven en Tlalnepantla, Edo. de México en el fraccionamiento aledaño a la FES Iztacala.

Tipo de estudio

Se trata de un estudio de campo, una investigación científica dirigida a identificar las relaciones e interacciones entre variables psicológicas en estructuras sociales reales; donde no hay manipulación de variables (Kerlinger, 1988; Kerlinger & Lee, 2002), con un diseño transversal por ser un estudio de una muestra y una sola aplicación, que tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores que se manifiestan en una o más variables en su ambiente natural sin manipulación intencional ni asignación al azar (Hernández, Fernández & Batista, 2007).

Instrumentos

Cuestionario de Estrés, Emociones y Afrontamiento (CEEAA) en el artículo de Vega, Muñoz, Berra, Nava y Gómez (2012) se describe con amplitud las características de este cuestionario aunque consta de 27 preguntas que indagan sobre estrés, afrontamiento y emociones positivas y negativas experimentadas ante dos tipos de situaciones: estresantes y placenteras, para este estudio al alfa de Cronbach fue de .84.

Escala de Percepción de Apoyo Social (Vaux, Philips, Holly, Thomson, Williams & Stewart, 1986). Evalúa la percepción de la relación con familiares y amigos. Consta de 23 ítems para familiares y 23 para amigos, cada uno con 4 opciones de respuesta: *muy de acuerdo*, *de acuerdo*, *en desacuerdo* y *muy en desacuerdo*. Demostró buena confiabilidad con alfa de Cronbach .90.

Escala de Conductas de Apoyo Social (Vaux, Riedel & Stewart, 1987). Evalúa las conductas de apoyo de amigos y familiares respecto a un problema; consta de 45 ítems con dos columnas, una de amigos y otra de familia, cada una de ellas con 5 opciones de respuesta que van desde *ninguno haría esto*, hasta *la mayoría de los miembros de la familia/amigos seguramente lo haría*. Demostró buena confiabilidad con alfa de Cronbach .98.

Escala de Calidad de Red (Nava, Reyes & Vega, 2001). Evalúa lo que la persona percibe acerca de sus relaciones con otras personas; consta de 35 ítems, con 6 opciones de respuesta que van desde *muy de acuerdo*, hasta *muy en desacuerdo*. Los índices de fiabilidad antes citados fueron calculados para este estudio obteniendo un alfa de Cronbach de 94.

Procedimiento

Se entregó los instrumentos a los participantes que aceptaron colaborar en el estudio. Se dio instrucciones sobre el llenado de los mismos dejando la oportunidad de plantear dudas. Resolver los cuestionarios les llevo unos 30 minutos. Se garantizó la confidencialidad de la información para su uso con fines estadísticos.

Análisis de datos

Se realizó un análisis de los datos de cada pregunta para obtener las frecuencias y categorías sobre eventos estresantes y placenteros, así como de las formas de afrontamiento, para posteriormente conformar la base de datos.

Para la descripción de la muestra, se obtuvieron análisis estadísticos de medias, desviaciones típicas, frecuencias y porcentajes, así como para identificar el tipo de emociones que se presentan por tipo de evento y diferencias por variables, mediante el programa de estadística para las ciencias sociales SPSS versión 20.

Resultados

Para fines de presentación y cumplimiento del objetivo del trabajo los resultados se agrupan en dos momentos. En el primero se exponen los descriptivos de las variables de interés. En un segundo momento se presenta las correlaciones entre éstas.

Primera parte: Situación estresante del CEEA.

El 47.6% de los jóvenes respondió que ha vivido alguna experiencia desagradable.

De los mismos, 21.4% ha vivido un asalto con o sin violencia, el 16.7% ha experimentado duelo, 4.8% accidentes, 2.4% alguna enfermedad, mientras que el último 2.4% ha enfrentado otros sucesos.

Los problemas con el embarazo y económicos son las situaciones estresantes más frecuentes con el 21.4%, seguidos de las cuestiones escolares con un 19%, laborales/trabajo 16.7%, problemas de pareja y violencia con un 7.1% cada uno, mientras que las cuestiones de salud con un 4.8% y finalmente las situaciones familiares con un 2.4%. Definiendo en una escala del 1 al 10 el nivel de estrés que les había generado la situación antes mencionada, el 52.4% de ellos puntuaron entre los niveles 9 y 10. Ante la situación estresante las estrategias más empleadas son las centradas en la acción (50%) que en la emoción (47.6%). El 2.4% no dio respuesta.

En cuanto a las emociones experimentadas por los participantes en los eventos estresantes se identificó que los jóvenes experimentan más emociones de tipo negativo como tristeza, ansiedad, temor y una emoción positiva como la esperanza, en la tabla 1 además de identificar lo anterior se muestra que hay emociones que no experimentan como es el caso de celos, vergüenza, envidia, orgullo, gratitud y compasión.

Tabla 1. *Porcentaje de respuesta de emociones en situaciones estresantes*

Grupo	Emoción	Nada	Poco	Moderado	Mucho
Jóvenes	Ira	35.7	11.9	28.6	23.8
	Ansiedad	19	14.3	35.7	31
	Temor	28.6	14.3	26.2	31
	Culpa	54.8	11.9	14.3	19
	Vergüenza	66.7	16.7	9.5	7.1
	Tristeza	31	9.5	16.7	42.9
	Envidia	85.7	7.1	4.8	2.4
	Celos	88.1	0	2.4	9.5
	Felicidad	47.6	16.7	14.3	21.4
	Orgullo	54.8	7.1	23.8	14.3
	Alivio	42.9	21.4	19	16.7
	Esperanza	26.2	11.9	26.2	35.7
	Amor	47.6	2.4	9.5	40.5
	Gratitud	54.8	2.4	11.9	31
Compasión	52.4	9.5	26.2	11.9	

Segunda parte: Situación placentera del CEEA.

En la tabla 2 se muestran las frecuencias y porcentajes correspondientes a las situaciones placenteras experimentadas por los jóvenes, como se observa es el nacimiento/embarazo lo que más reportan.

Tabla 2. *Frecuencias y porcentajes de situaciones placenteras*

Grupo	Tipos de situaciones placenteras	N	%
Jóvenes	Nacimiento/ embarazo	20	47.6
	Calificaciones y escolares	4	9.5
	Solvencia económica	4	9.5
	Pareja e hijos	4	9.5
	Afectos y cumpleaños	3	7.1
	Reconocimientos	3	7.1
	Otros	3	7.1
	Eventos sociales	1	2.4

En una escala del 1 al 10, el 76.2% (32 jóvenes) calificó con 10 puntos el nacimiento de su hijo y/o el embarazo lo que indica que les es muy placentero.

Para manejar la situación referida, el 69% usó una estrategia centrada en la emoción, 19% centrada en la acción y 11.9% restante no respondieron a la pregunta.

En la siguiente tabla se muestran los porcentajes correspondientes a la intensidad de las emociones que habían experimentado durante la situación placentera, siendo felicidad y amor lo que más experimentaron, como contraparte se observa en la tabla 3 que las emociones que menos experimentan

son de tipo negativo como la ira, culpa, vergüenza, envidia, tristeza y celos.

Es importante describir las emociones que experimentan los jóvenes en los eventos estresantes y placenteros ya que el modelo de Lazarus (2000) refiere que pueden experimentarse tanto emociones positivas como negativas.

Tabla 3. Porcentaje de respuesta de emociones en situaciones placenteras

Grupo	Emoción	Nada	Poco	Moderado	Mucho
Jóvenes	Ira	83.3	4.8	4.8	4.8
	Ansiedad	61.9	14.3	4.8	16.7
	Temor	59.5	7.1	9.5	21.4
	Culpa	83.3	2.4	2.4	9.5
	Vergüenza	85.7	9.5	2.4	0
	Tristeza	73.8	9.5	0	14.3
	Envidia	95.2	0	2.4	0
	Celos	92.9	2.4	0	2.4
	Felicidad	4.8	0	7.1	85.7
	Orgullo	31	7.1	11.9	47.6
	Alivio	28.6	7.1	2.4	59.5
	Esperanza	33.3	4.8	11.9	47.6
	Amor	14.3	4.8	0	78.6
	Gratitud	40.5	2.4	7.1	47.6
Compasión	73.8	4.8	9.5	9.5	

Respecto de las variables, calidad de red, apoyo social percibido, conductas de apoyo por parte de familiares y amigos, se obtuvo que la calidad de red se ubica en el rango que indica que ésta es moderada ($x=161.26$; $s=19.85$), para la percepción de apoyo se obtuvo un promedio de 74.88 ($s=9.58$) lo que indica que es moderado, para conductas de apoyo de familiares y amigos también se obtuvo un nivel moderado ($x=182.88$; $s=37.88$ y $x=158.30$; $s=49.56$, respectivamente).

Posteriormente se obtuvieron las frecuencias y porcentajes correspondientes a los rangos de cada una de las variables. Los rangos fueron establecidos por los autores de los instrumentos que empleamos. Para todas las variables, calidad de red, percepción de apoyo social, conductas de familiares y conductas de amigos se identificó que la distribución es casi equitativa en las frecuencias de las variables de interés por lo que se procedió a construir tres grupos con la variable de calidad de red, baja, moderada y alta.

Posteriormente se aplicaron ANOVA de un factor para identificar posibles diferencias entre los grupos de calidad de red y las variables de percepción de apoyo social, conductas de apoyo de amigos y familia, nivel de estrés, nivel placentero, y tipo de estrategias de afrontamiento.

Cabe mencionar que ante la ausencia de elementos que dieran cuenta para calcular el poder del ANOVA de una vía recurrimos como alternativa al calculo del tamaño del efecto y a partir de este determinar el poder del mismo análisis paramétrico. Para lo cual fijamos un tamaño del efecto medio ($\eta^2 = .059$).

Los resultados que se presentan a continuación muestran la adecuación de tal decisión. Se identificaron diferencias significativas en dos variables: percepción de apoyo social ($F(2,39)=21.032$; $p<0.01$) y conducta de apoyo de amigos ($F(2,39)=5.60$; $p<0.01$).

Para identificar entre que grupos estaba la diferencia se aplicó la prueba post-hoc de Tukey encontrándose que las diferencias se ubican en la variable de percepción de apoyo social entre el grupo de baja ($x=68.14$; $s=8.86$) y alta calidad de red ($x=84.69$; $s=5.94$) y media ($x=72.67$; $s=5.15$) y alta calidad, como también en la variable de conductas de apoyo de amigos entre el grupo de baja ($x=133.07$; $s=46.56$) y alta calidad de red ($x=190.30$; $s=45.80$).

De manera particular, para el caso de la percepción de apoyo social se encontró una $\eta^2 = .52$, lo cual da para $n= 15$ un tamaño del efecto de .99, mientras que para conductas de apoyo de amigos se obtuvo $\eta^2 = .22$, para $n= 15$ con tamaño del efecto de .86, tales valores permiten establecer que el poder del ANOVA está justificado, así como del tamaño de la muestra.

Como último análisis se obtuvieron las correlaciones entre el nivel de estrés, nivel placentero, la calidad de red, percepción de apoyo social, y conductas de apoyo por parte de familiares y amigos. Se encontró que la calidad de red correlaciona moderadamente con las otras tres variables mencionadas.

En el caso del nivel de estrés no se obtuvo ninguna correlación significativa. Para el nivel placentero las correlaciones fueron moderadas, con excepción de conductas de amigos. Para percepción, conductas de familiares y amigos las correlaciones que fueron significativas son moderadas a moderadas altas, con excepción en todos los casos con el nivel de estrés (ver tabla 4).

Tabla 4. *Coefficientes de correlación Pearson correspondientes a las variables de interés*

VARIABLES	Nivel placentero	Calidad de red	Percepción de apoyo	Conducta de apoyo de familiares	Conducta de apoyo de amigos
Nivel de estrés	.116	.179	.105	-.112	.026
Nivel placentero		.435*	.409*	.442*	.185
Calidad de red			.788*	.534*	.536*
Percepción de apoyo				.527*	.449*
Conducta de apoyo de familiares					.561*

Nota: * valores significativos al 0.01

Lo anterior se interpreta que a mayor calidad de red, mayor percepción de apoyo social, más conductas de apoyo por parte de familiares y más conductas de apoyo por parte de amigos. Asimismo a mayor percepción de apoyo social existe una mayor calidad de red, un mayor número de conductas de apoyo por parte de la familia y de amigos. Por otra parte, a mayor índice de apoyo familiar existe una mayor calidad de red, una mayor percepción de apoyo social y más conductas de apoyo por parte de amigos. Finalmente a más conductas de apoyo por parte del círculo de amigos existe una mayor calidad de red, un mayor número de conductas de apoyo familiares y mayor percepción de dicho apoyo.

Respecto de las emociones experimentadas y las variables antes citadas se obtuvo que el nivel de estrés solo correlacionó significativamente con ansiedad ($r(40) = .347$; $p=0.01$) y con el tipo de estrategia de afrontamiento (dirigida a la acción o emoción) ($r(40) = .533$; $p=0.01$). Las conductas de apoyo por parte de la familia correlacionaron con culpa en el evento placentero de manera negativa ($r(40) = -.344$; $p=0.01$) y con tristeza en el evento estresante ($r(40) = -.347$; $p=0.001$). Las conductas de apoyo por parte de amigos correlacionó negativamente con culpa, envidia y celos en el evento placentero ($r(40) = -.367$; $-.341$ y $-.342$; $p=0.01$; respectivamente), y con tristeza en el evento estresante ($r(40) = -.325$; $p=0.01$).

Discusión

El objetivo de este trabajo fue caracterizar a jóvenes con hijos entre 0 y 5 años en variables como estrés, emociones y afrontamiento en situaciones estresantes y placenteras mediante el CEEA, además de calidad de red, percepción de apoyo social y conductas de apoyo de familiares y amigos. En general se encontró que los eventos más estresantes son los relacionados al embarazo y el nacimiento, el nivel de estrés es alto y las estrategias empleadas para tal situación son dirigidas a la acción. Las emociones que experimentan son de tipo negativo como ansiedad, tristeza, temor y positivo como esperanza. Para el caso de las situaciones placenteras ubican el nacimiento del hijo como el evento más placentero, las estrategias empleadas están dirigidas a la emoción y las emociones experimentadas son de corte positivo como felicidad y amor. Asimismo se identificaron correlaciones entre el nivel de estrés con el tipo de estrategias empleadas y las emociones experimentadas. Ocurre algo similar con el nivel de placer que correlaciona con las estrategias y las emociones y diferencias entre los grupos de calidad baja y alta en la percepción de apoyo social y conductas de apoyo de amigos.

Los eventos estresantes y placenteros comparten el evento relativo al embarazo y nacimiento del hijo. Este dato es importante ya que desde el modelo transaccional se postula que lo que resulta estresante o placentero es definido por el individuo y que las emociones que se experimentan pueden ser de tipo positivo o negativo, lo cual ocurre en este estudio.

De igual forma, cabe destacar que el tipo de estrategias de afrontamiento empleadas en los eventos estresantes y placenteros se distinguen por su efecto, esto es, en los eventos estresantes las estrategias son dirigidas a la acción, lo cual implica que resuelven el problema mientras que en los eventos placenteros son dirigidas a la emoción, lo que indica que en el estado de placer los individuos no resuelven problemas, más bien se centran en disfrutar, en sentir felicidad, alivio, amor, etc.

Respecto de las correlaciones entre nivel de estrés y estrategias de afrontamiento, coincide con otros estudios (Fraguela, Luengo, Romero, Villar & Sobral, 2006; Figueroa, Contini, Letina, Levin & Estevez, 2005; González, Montoya, Casullo & Bernabéu, 2002; Lucio, et al., 2001) en que a mayor estrés el tipo de estrategias empleadas son dirigidas a la emoción. Este dato aún cuando es similar, en algún sentido a otros estudios, ninguno de ellos reporta la relación entre estrés y las emociones, el nivel de placer, las estrategias de afrontamiento y emociones experimentadas conforme al modelo transaccional.

Otro dato importante en el campo de la investigación sobre estrés es que los trabajos se dirigen en su mayoría a estudiar la relación entre éste y el afrontamiento, encontrándose en adultos y adolescentes una relación entre éstos y el uso de estrategias de evitación y distracción, éstas relacionadas con las estrategias centradas en la emoción (Osorno y cols. 2010, Kirchner, Forns, Amador & Muñoz, 2010). Sin embargo el modelo planteado por Lazarus (2000) describe que hay una relación entre el estrés y la emoción de tal forma que no puede darse el estrés sin experimentar una emoción.

Es justo esta parte del modelo donde existe escasa investigación, ya que los intentos realizados se dirigen a correlacionar la presencia del estrés con la presencia de alteraciones psicológicas en donde existe una deficiente regulación emocional como es el caso de la depresión o incluso la ideación suicida (Serrano & Flores 2005; Barra, 2004). El aporte en este sentido es identificar que tanto en los eventos estresantes como placenteros se experimentan emociones de tipo positivo y negativo.

Ambos eventos, estresantes y placenteros, guardan relaciones estadísticamente significativas con las emociones. La virtud de tal resultado es que desde el modelo no se delinea el tipo de emoción que debe experimentar el individuo. De manera clínica se espera que las emociones negativas estén asociadas con eventos desagradables mientras que las positivas con agradables (Forns & cols., 2004; Greco, 2010), lo cual ocurre; no obstante, queda abierta la posibilidad de experimentar otro tipo de emoción como la felicidad en un evento estresante, como los datos aquí reportados.

Por otro lado, el nivel de placer se relaciona con calidad de red, percepción de apoyo y conductas de apoyo de familiares; no así el nivel de estrés. Es interesante el dato ya que no hay coincidencia en otras investigaciones sobre el primero y del segundo se esperaría que a mayor estrés menor calidad de red o apoyo social en sus dos medidas, percibido y recibido. No obstante los datos apoyan lo encontrado por Nava (2003), Nava y Vega (2008) y Vega y cols (2010) en relación a que la calidad de red familiar y de amigos es un predictor de bienestar psicológico.

Todo lo anterior nos permite delinear varios caminos a seguir en el plano de la investigación: estudiar los tres elementos, estrés, emociones y afrontamiento en edades distintas, identificar si existen otros factores que se relacionen con los tres elementos, además de identificar cómo los eventos estresantes y placenteros cambian con las condiciones del individuo.

En otros trabajos se han propuesto instrumentos que evalúan estrés (Sandín, 2003), afrontamiento desde el modelo de Lazarus (Sandín & Chorot, 2003, Cano, Rodríguez, & García, 2007), además de ciertas emociones como vergüenza (Fernández de Ortega, 2005), celos (Reidl-Martínez & Fernández-Ortega, 2000), y envidia (Reidl-Martínez, Sierra, Domínguez & González, 2000). Sin embargo, ninguno de ellos evalúa la triada que compone el modelo de estrés – afrontamiento – emoción propuesto por Lazarus (2000), como en el presente estudio, como tampoco se contaba con un instrumento que evaluará la tríada, estrés-afrontamiento-emoción. Faltan investigaciones por realizar que permitan dar validez al CEEA, además de contar con más información al modelo transaccional.

Referencias

- Barra, E. (2004). Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*, 14, 237-243.
- Barrera, M. & Li, S.A. (1996). The relation of family support to adolescents' psychological distress and behavior problems. En Pierce, G.R., Sarason, B.R. & Sarason I.G. (Eds.). *Handbook of social support and the family*. New York: Plenum.

- Berkman, L. F., Leo-Summers, L., & Horwitz, R. I. (1992). Emotional Support and Survival after Myocardial Infarction: Prospective, Population-based Study of the Elderly. *Annals of Internal Medicine*, 117(12), 1003-1009.
- Berra, E., Muñoz, S. I., Vega, C. Z., Silva, A. & Gómez, G. (en prensa). Emociones, estrés y afrontamiento en adolescentes desde el modelo de Lazarus y Folkman. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*.
- Cano, F., Rodríguez, L., & García, J. (2007). Adaptación española del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. *Actas Española Psiquiatría*, 35(1), 29-39.
- Cobb, S. (1976). Social support as a moderator in life stress. *Psychosomatic Medicine*, 38, 300-314.
- Feldman, L., Goncalves, L., Chacón-Puignau, G., Zaragoza, J., Bagés, N., & De Pablo, J. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos. *Universitas Psychologica*, 7(3), 739-751.
- Fernández de Ortega, B. M. H. (2005). La vergüenza en los niños: su conceptualización psicológica, medición y sus correlatos conductuales. *Tesis de doctorado no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México*.
- Figueroa, M. I., Contini, N., Betina, L. A., Levín, M. & Estévez, S. A. (2005). Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina). *Anales de Psicología*, 21, 66-72.
- Flaherty, J., & Richman, J. (1989). Gender differences in the perception and utilization of social support: *Theoretical perspectives and an empirical test. Social Science & Medicine*, 28(12), 1221-1228.
- Forns, M., Amador J., Kirchner, T., Martorell, B., Zanini, D. & Muro, P. (2004). Sistema de codificación y análisis diferencial de los problemas de los adolescentes. *Psicothema*, 16(4), 646-653.
- Fraguela, GA., Luengo, MA., Romero, TE., Villar, TP. & Sobral, FJ. (2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3(6), 581-597.
- Greco, C. (2010). Las emociones positivas: su importancia en el marco de la promoción de la salud mental en la infancia. *Liberabit*, 16(1), 81-94.

- Gonzalez, B.R., Montoya, C.I., Casullo, M.M. & Bernabéu, V.J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 363-368.
- Hernández, S, R., Fernández, C, C. & Baptista, P. (2007). *Metodología de la investigación*. (4a. ed.). México: McGraw-Hill.
- Kerlinger, F. (1998). *Investigación del Comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. (2a. ed.) México: Mc Graw Hill.
- Kerlinger, F. & Lee, H. (2002). *Investigación del Comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. (4a. ed.) México: Mc Graw Hill.
- Kirchner, T., Forns, M., Amador, J. A., & Muñoz, D. (2010). Stability and consistency of coping in adolescence: A longitudinal study. *Psicothema*, 22(3), 382-388.
- Landero, R., & González-Ramírez, M.(2011). Apoyo social, estrés y autoestima en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Suma Psicológica*, 8(1),29-36.
- Lazarus, R. (2000). *Estrés y emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud*. Bilbao: Desclée Brouwer.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. México: Ediciones Martínez Roca.
- Lucio, E., León, I., Durán, C., Bravo, E. & Velasco, E. (2001). Los sucesos de vida en dos grupos de adolescentes de diferente nivel socioeconómico. *Salud Mental*, 24(5), 17-24.
- Melchior, M., Berkman,L. F., Niedhammer, I., Chea, M. & Goldberg, M. (2003). Social relations and self-reported health: a prospective analysis of the French Gazel cohort. *Social Science and Medicine*, 56, 1817-1830.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. & Cava, M.J. (2001). *Familia y adolescencia: Análisis de un modelo de intervención psicosocial*. Madrid: Síntesis.
- Nava, C. (2003). *Redes de Interacción social en la familia mexicana: la búsqueda de un modelo*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.
- Nava, C., Reyes-Lagunes, I., & Vega, C. (2001). La escala de calidad de red social. *Revista Psicología Social Personalidad*, 27(2), 149-159.
- Nava, C. & Vega, C. (2008). Dinámica de red social y alteración psicológica en adolescentes con ausencia de familia de origen. *Revista Diversitas*, 4(2),211-219.
- Osorno, R., Gómez-Benito, J., Segura, B., Forns, M., & Kirchner, T. (2010). Funcionamiento diferencial de los reactivos del Coping Responses Inventory para adolescentes mexicanos y españoles. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 151-157.

- Reidl-Martínez, L. & Fernández-Ortega, H. (2000). Personality Characteristics of Envious persons: alternative measurement. Trabajo presentado en el XXVII International Congress of Psychology. Estocolmo, Suecia.
- Reidl-Martínez, L., Sierra, G., Domínguez, A. & González, M. (2000). ¿Qué significa la envidia para una muestra mexicana?. Trabajo presentado en el VII Congreso de Psicología Social y I Congreso Mexicano de Relaciones Interpersonales. Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis en el papel de los factores sociales. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3(1), 141-157.
- Sandín, B. & Chorot, P. (2003). *Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE): Desarrollo y validación preliminar*. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 8(1), 39-54.
- Sarason, B. R., Sarason, I. G., & Pierce, G. R. (1990). *Social support: An interactional view*: John Wiley & Sons.
- Seeman, T. E., & Syme, S. L. (1987). Social networks and coronary artery disease: a comparison of the structure and function of social relations as predictors of disease. *Psychosomatic Medicine*, 49(4), 341-354.
- Serrano, M.G. & Flores, M. (2005). Estrés respuestas de afrontamiento e ideación suicida en adolescentes. *Psicología y Salud*, 15(2), 221-230.
- Valenzuela, J., Hernández-Guzmán, L., & Sánchez-Sosa, J. J. (1995). Quejas psicósomáticas y comportamiento. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 50(2).
- Vaux, A., Phillips, J., Holly, L., Tomson, B., Williams D. & Stewart, D. (1986). The social support appraisals (SS-A) scale: Studies of reliability and validity. *American Journal of Community Psychology*, 15(2), 209-237.
- Vaux, A., Riedel, S., & Stewart, D. (1987). Modes of social support: The social support behaviors (SS-B) scale. *American Journal of Community Psychology*, 15(2), 209-232.
- Vega, C., Martínez, L., Nava, C. & Soria, R. (2010). Calidad de red como variable moduladora de depresión en adolescentes estudiantes de nivel medio. *Liberabit*, 16(1), 1729-4827
- Vega, C., Muñoz, S., Berra, E., Nava, C. & Gómez, G. (2012). Identificación de emociones desde el modelo de Lazarus y Folkman: propuesta del cuestionario de estrés, emociones y afrontamiento (CEEA). *Revista Electrónica de Psicología*. 15(3), 1051-1073.